

acerca de la migración. El texto ofrece desde varios enfoques y áreas de estudio un análisis serio y profundo del tema migratorio y sus perspectivas, ello permitirá al lector crear sus propias opiniones o generar un interés por un aspecto importante en el proceso global mundial. Se globalizan las mercancías pero no así el trabajo y el libre flujo de personas. Las fronteras se mantienen intactas.

Maximiliano Gracia Hernández

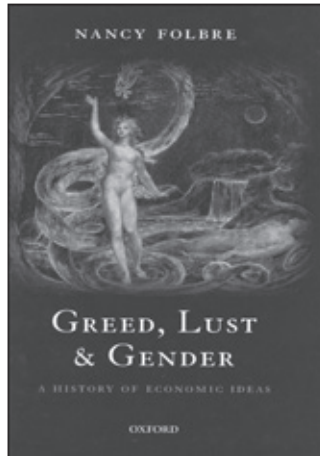
Director del Centro de Estudios Urbano regionales del Colegio del Estado de Hidalgo; Profesor Universidad La Salle, campus Pachuca, México.

Correo-electrónico:
maximiliano@huatulco.umar.mx

Ilse Osmara Verdugo García

Estudiante de Comercio Internacional, Universidad Autónoma de Sinaloa, México.

Correo-electrónico: verdugo.ilse@hotmail.com



Una mirada feminista a la historia de ideas económicas

Folbre, Nancy (2009) *Greed, Lust and Gender: A History of Economic Ideas*. Oxford and New York: Oxford University Press.

El título del libro promete una aventura lejos de los caminos resecos del pensamiento económico tradicional. Desafortunadamente, lo cumple solo en parte. Básicamente es un libro tradicional que presenta el resumen de las ideas económicas clásicas desde Adam Smith hasta nuestros días en los países también clásicos del capitalismo: Inglaterra, Francia, EEUU y Alemania.

El aporte novedoso consiste en una mirada feminista a la historia de ideas económicas. La autora cuidadosamente desempolva todas las teorías, ideas y observaciones formuladas por varios economistas y filósofos sociales sobre la familia, el matrimonio, el trabajo en el hogar, la participación de la mujer en el mercado laboral.

El panorama es desalentador. Mejores cabezas económicas occidentales brillan por su machismo e insensibilidad hacia los problemas económicos de la mujer. Ningun economista clásico prestó atención a la producción de servicios en el hogar como el cuidado de niños y ancianos, el aseo, lavado, la preparación de comida y otras actividades socialmente importantes que la sociedad puso sobre los hombros de la mujer y por las cuales no le paga nada.

En particular, la Prof. Folbre cuenta que Adam Smith creía que las mujeres no eran tan racionales como los hombres. David Hume toleraba las relaciones extra matrimoniales de un hombre pero condenaba

esta misma conducta en una mujer. A los dos personajes mencionados se podría perdonarles algo por haber compartido los prejuicios de su tiempo. Tal complacencia no aplica a Alfred Marshall quien murió diez años después de la Primera Guerra Mundial. Marshall creía que el trabajo industrial poco femenino impedía a las mujeres a ser madres y que la sumisión al hombre era una de las principales virtudes femeninas. Se opuso al voto femenino y a los estudios de las mujeres en universidades.

Dos famosos intentos de abordar el tema femenino terminaron sin mucho éxito. Thomas Malthus reconoció el papel de la familia en la sociedad pero su opinión acerca del aumento incontrolable de la población resultaron incorrectas. Gary Becker estudió la familia pero parece que su objeto de estudio fuera traído de la temprana Edad Media. En su modelo el hombre trabaja en el mercado mientras la mujer se dedica a los niños. La familia en Becker parece una micro empresa de reproducción de personas porque el amor entre el marido y la mujer no existe y la utilidad de los esposos esta expresada en el número de niños criados. Puede ser que el principal merito de Becker consiste en demostrar que la teoría económica clásica es inútil para modelar el matrimonio

Los socialistas utópicos y marxistas apuntaron en otra dirección. Jeremy Bentham apoyaba el voto femenino y defendía derechos humanos de las mujeres. John Stuart Mill planteó la necesidad de la igualdad económica de hombre y mujer. Friedrich Engels en su trabajo sobre la familia, propiedad privada y el Estado estableció el origen social y económico de la desigualdad entre el hombre y mujer y relacionó las perspectivas de la liberación femenina con la lucha de la clase trabajadora por sus intereses. Pensando es estratégicamente, Marx prefirió no tocar el asunto feminista para no perjudicar involuntariamente la unión de los trabajadores como clase, mas allá del género.

La autora hace resumen de las ideas de las mujeres economistas que caracterizaron el trabajo domestico como una empresa ineficiente que no permite obtener economías de escala y fundamentaron la producción masiva de los alimentos procesados para sustituir su producción artesanal en casa.

El libro es interesante pero no llena las expectativas que genera el titulo. Primero, el libro es una representación reducida del

mundo de las ideas económicas. Ahora, cuando China tiene todo listo para ocupar el puesto de la primera economía del mundo, ignorar el pensamiento económico de las personas que tuvieron la desgracia de haber nacido fuera de Europa Occidental, es políticamente incorrecto.

Segundo, asociar la lujuria (*lust*) con la avaricia (*greed*) se puede solo a un nivel metafórico pensando que ambos fenómenos tienen su raíz en el deseo. A pesar de esta comunidad, son dos conceptos diferentes cuyas diferencias no están discutidas en el libro. La avaricia es un deseo egoísta de acumular bienes aprovechando todas las oportunidades, incluidas las que pueden dañar a otras personas, como en un juego de suma cero. La lujuria, siendo también un deseo, es algo opuesto a la avaricia porque no es egoísta. Desde Publio Ovidio Nasón se sabe que un amante disfruta un episodio erótico solo si su pareja también lo disfruta. Es un juego de no suma cero donde no cabe el egoísmo. El interés egoísta puede, hasta ciertos límites, mover la economía, pero es un obstáculo en los temas de amor.

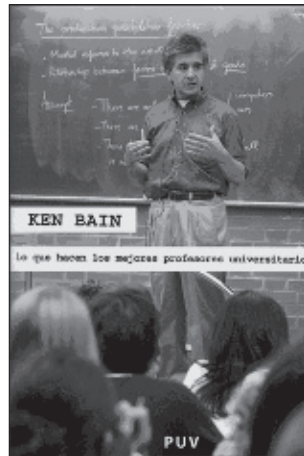
Para entender estas relaciones no es suficiente la teoría económica clásica. La narración de la prof. Folbre, incluso dentro del estrecho marco geográfico auto impuesto por ella, podría ser más rica si presentara resúmenes de la literatura institucionalista que utiliza las teorías de agente - principal y la de los costos de transacción para explicar el tema de familia y amor. Seguramente la prof. Folbre lo sabe y corregirá estos pequeños defectos en un futuro trabajo.

Bibliografía

Bergmann, B. (2010). Greed, Lust and Gender. *Journal of Economic Literature*, vol. XLIX, pp. 722-724.

Iouri Gorbanev

Profesor,
Pontificia Universidad Javeriana, Colombia.
Correo-electrónico: yurigor@javeriana.edu.co



Lo que hacen los mejores profesores universitarios

Bain, K. (2004). *What the best college teacher do. The president and the fellows of Harvard College, 2004.* Óscar Barberá (Traducción). 2da edición. Valencia: Publicacions de la Universitat de Valencia.

El autor y un grupo de colegas exploraron, y definitivamente se adentraron, en el devenir académico de casi 36 profesores universitarios extraídos de un grupo de entre 60 y 70 catedráticos, con el objetivo fundamental de establecer las actividades que ellos han desarrollado y lo que piensan respecto a la actividad de la docencia, teniendo como escenario subyacente establecer si todo aquello que ellos han vivido, experimentado y aprendido sería de verdadera utilidad para instruir y mejorar las actividades de docencia de otros profesores universitarios en cualquier lugar del mundo. Para lograrlo, fue necesario adelantar un estudio mediante el cual se lograra la caracterización de las diferentes prácticas de profesores de cerca de dos docenas de universidades, recogiendo información desde las facultades de libre acceso y pasando por universidades que priorizan altamente la investigación y que entre sus cánones tienen el ser altamente selectivas; se atendieron tanto a estudiantes con las más altas tipologías académicas, como a estudiantes con historias académicas por debajo del promedio. Así mismo fue necesario recopilar un amplio conjunto de disciplinas, de tal manera que en el grupo de profesores, algunos provenían de facultades de Derecho, Ciencias Básicas, Ciencias Sociales, Humanidades, Artes, Gestión y Medicina.

Uno de los primeros retos que enfrentaron fue establecer lo que para el estudio significaría ser un profesor extraordinario;

determinaron entonces que sería aquel que "había logrado un gran éxito a la hora de ayudar a sus estudiantes a aprender, consiguiendo influir positiva, sustancial y sostenidamente en sus formas de pensar, actuar y sentir". En segunda instancia se trabajó la manera de llegar a ubicar la información que estableciera si un determinado profesor tenía los atributos para ser uno de estos profesores extraordinarios, puesto que se concluyó que las informaciones provenientes de los estudiantes y de los colegas no resultaban ser suficientes.

Respecto de este tema, el autor nos ilustra sobre la decisión de someter a todos los profesores a lo que ellos denominaron dos pruebas de fuego, de tal manera que para ser hacer parte del selecto grupo final, cada profesor debería ser sometido a estas dos pruebas y aprobarlas con lujo de detalles. La primera de estas dos pruebas tenía que ver con la opinión de sus estudiantes respecto a si habían aprendido, y sobre todo si se sentían animados a seguir aprendiendo; así se trascendía del simple hecho de si al estudiante le había gustado el profesor o no; pero esto fue necesario contrastarlo al mismo tiempo con los resultados finales obtenidos por los estudiantes no solo en la(s) asignatura(s) de un determinado profesor bajo estudio, sino de asignaturas conexas, puesto que el profesor que se pretendía estudiar debía no solo enseñar, sino dejar en el estudiante el ansia de seguir aprendiendo y disfrutando de esa experiencia.

El número de estudiantes atendido y su relación con el número de estudiantes satisfechos también fue una variable importante, pues lo que interesó fue aquel profesor capaz de influir no solo en algunos estudiantes sino en la mayoría de ellos. En conclusión, fue de interés analizar a aquellos profesores que sí lograron obtener de la gran mayoría de los estudiantes aquello que los otros profesores en general no lograron, pero respaldado tanto con evidencias sustraídas de los estudiantes como, adicionalmente, de sus propios colegas, que recibían a quienes fueron sus estudiantes.

La segunda prueba de fuego tenía relación con aquello que realmente aprendieron los estudiantes en diferentes y variadas disciplinas, que abordaban temas tan delicados y diversos como el pensamiento crítico, la resolución de problemas, la creatividad, la curiosidad, el compromiso con los asuntos éticos; se daba importancia a la amplitud de conocimientos y a la